

REFLEXIONES

Amor y Religiones**Eduardo Herrasti Aguirre**

Palas Atenea. Fotos: Acervo Personal Dra.
Graciela Mota

Del amor a lo divino, el amor perfecto, al amor encarnado donde se interactúa con lo imperfecto, y por ende, lo posible.

El amor es un camino que nos conduce a un pensar y actuar ético.

Amar y querer constituyen el tema de este pertinente ensayo que nos propone el autor.

*Amor, Love, Amour, Liebe, Amore, Eros, αγάπη (Agapí), ליבע, (libe), diligitis, љубов (ljubov) حب (Ubun), 爱 (Ài), 愛してる (Itoshi teru), प्यार (piaar), ᖃᖃᖃ (fik'iri)
Ast, láska, Elsker, Aşk*

*Amor líquido, divino, romántico, confluyente,
relaciones abiertas ,amigos con derechos, amigovios, free, pareja formal*





Este año me detuve a indagar sobre algunas cuestiones en la vida cotidiana. Entre ellas, la historia de las religiones.

Obviamente encontré varias veces la palabra amor. Lo que me llevó a pensar sobre su sentido y preguntarme sobre el origen de la misma. Entiendo que no todo lo que se dice o está escrito, como parte de la historia, ha de tomarse a la letra.

Rastreando la palabra amor y posibles orígenes encontré, como una explicación, que esta se acuñó en la época del Renacimiento del S XII, al ser creada y utilizada por algunos trovadores dentro de circunstancias de vida que rodearon la época, aunque en los siglos XV y XVI fue que se tuvo una concepción nueva sobre las ideas de humanismo y el mundo como lo conocemos ahora, a pesar del cambio profundo actual.

Pensando en ello y ubicado en esa época del S XII, me pregunté ¿porqué? En la Biblia existe el término amor referido a Dios y sus actos. En el islam se otorga el término amor al profeta Mahoma. En el judaísmo Dios YHVH “Él quien será, es y fue”. Alá, Dios es grande, para los árabes y musulmanes cristianos. En el budismo existe la palabra amor aunque no se le atribuye directamente a Buda como cualidad propia, sino como una acción. En las religiones todas está presente el vocablo amor como atributo o acción de alguien superior o supremo.



Buda. Museo de Antropología Nueva Delhi.
Fotos: Acervo Personal Dra. Graciela Mota



Amor Romántico. Libro de las Horas Fotos: Acervo Personal Dra. Graciela

Amor es un concepto que conlleva enorme cantidad de cualidades y virtudes amar compromete a muchas cosas

La palabra amor puede utilizarse como cualquier otra palabra para formar frases aisladas.

No así el concepto amor que conlleva enorme cantidad de cualidades y virtudes.

De allí que “el amar” comprometa a muchas cosas.

Como referencia, en lo leído, la palabra amor nada tenía que ver con la carne, el sexo, las emociones y sobre todo con los sentimientos. Anteriormente el vincularse a alguien se miraba más hacia la procreación.

Fue entonces que en los siglos XV y XVI, según algunos autores, que la palabra amor comienza a consolidarse como un concepto. Como un todo carnal y espiritual, sexual y emocional, aunque no ligado necesariamente al matrimonio.

En la cultura occidental, pensando en el catolicismo en que la mayoría fuimos bautizados, el concepto amor llega a adquirir un peso muy fuerte al tener que ser una cualidad a poseerse y una acción a realizar y ejercer, referida, principalmente, al prójimo en cualquiera de sus manifestaciones, como es el caso del matrimonio.

Su influencia y creencia al respecto, alcanza a tener ascendencia en otras formas de unión no religiosas. “La unión es por amor”, no se entiende o mira de otra forma.

Cuando se atribuye a Dios SER AMOR, no hay espacio para el error y menos para el equívoco o la cobardía al respecto. Dios es omnipotente.

Lo sabe todo. Lo ve todo e invita a seguir su ejemplo con cualidades y virtudes.

Entonces, cuando se dice te amo como concepto, de inmediato sin percatarse, quien lo dice, se está echando encima una responsabilidad que sólo pertenece a Dios, porque sólo Él es capaz de llevarla a cabo cabalmente. De allí, que al concepto amor se le vea y tome como superior al concepto querer.

Quando se atribuye a Dios SER AMOR, no hay espacio para el error y menos para el equívoco



la Piedad de Salvador Dalí. Fotos: Acervo Personal Dra. Graciela Mota

Al respecto pensé lo siguiente y es lo que deseo compartir.

Que en vez de decir TE AMO mejor se diga TE QUIERO.

De esta manera, las exigencias para el uno y el otro que se quieren son aceptables y flexibles porque dan espacio a la superación.

En amor no hay mayor margen para el equívoco dado que las exigencias son totales y está condicionado al buen ejercicio de ellas.

El amor no debe tener fallas.

Es único.

Es total.

El querer, me parece es más dinámico y flexible porque es punto de partida y no de llegada como se plantea en el amor.

En el querer, las emociones y sentimientos pueden variar y no ser vistos o tomados como falla catastrófica, como lo es usualmente en el amor.

El querer es punto de partida, no de llegada! en el querer las emociones y sentimientos pueden variar y no ser vistos como falla catastrófica



Fotos: Acervo Personal Dra. Graciela Mota

En el amor, está prohibido decir “hoy no te amo” porque significaría que todo se ha terminado.

En el querer, está la posibilidad a decir cómo es ese querer sabiendo que puede cambiar su intensidad sin implicar necesariamente ruptura, sino ajustes para seguir queriendo como acto de voluntad.

En el concepto del amor, aunque exista también la voluntad, no existe la posibilidad para el equívoco. En el amor, el perdón otorga poder sobre el otro porque lo coloca como superior. “Te perdono porque yo estoy bien, en lo correcto”. Por ello, que se victimice a quien no es amado como supuestamente debería de serlo.

*En el querer,
está la
posibilidad
de decir
cómo es ese
querer,
sabiendo
que puede
cambiar su
intensidad,
sin implicar
necesariame
nte una
ruptura*



Libro de las Horas Acervo Personal Dra. Graciela Mota

En el amor, el perdón otorga poder sobre el otro porque lo coloca como superior.

“Te perdono porque yo estoy bien, en lo correcto”....

En el querer, el perdón se puede dar a partir de entender que no se trata de ser perfecto; lo que da posibilidad y espacio para la reflexión personal y conjunta.

Hay tolerancia, no superioridad.



Arte Prehistórico. Fotos: Acervo Personal Dra. Graciela Mota

En el querer, el perdón se puede dar a partir de entender que no se trata de ser perfecto; lo que da posibilidad y espacio para la reflexión personal y conjunta.

Hay tolerancia, no superioridad.

Independientemente de nuestras creencias, sin demérito de los sentimientos y emoción hacia otra persona, podamos separar la palabra amor del querer auténtico que se pueda tener hacia alguien.

Que en el próximo 2019 dejemos de desgastarnos preocupados por el perfeccionismo del amor y busquemos, al procurar ser tolerantes, superarnos en nuestras relaciones cualesquiera que sean.